



MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XV)

Ya en alta mar me di cuenta de que Boris era un adolescente sensible. ¿Qué mayor placer para una mujer en plena sazón que amar y ser amada por un adolescente sensible, psicológicamente hablando, y que, en cambio, está en esa plenitud fogosa que nace, crece y muere entre los diecinueve y los veintiséis años? Boris tenía veinticinco y me complacía molestarle diciéndole:

—El año que viene se te acaba. A partir de los veintiséis años los hombres amáis con sabiduría y ganas, pero con menos fuerza.

—¡Jamás! —decía el apasionado Boris—. ¡Tu presencia será para mí una fuente continua de deseo!

—¡Quiá, gazapito, que eso son quiméricas elucubraciones escatológicas! —le dije yo con mi mejor lenguaje para que no se creyera que no estaba a su altura cultural.

Y Boris se me ponía a llorar y me pegaba dos quantazos histéricos. Después se ponía de pie sobre la borda y me amenazaba con tirarse al mar si yo no le prometía amor y fogosidad eternos. Durante la travesía me hizo doce veces este número y diecisiete el de la ruleta rusa. Combinaba estos desequilibrios con la mala conciencia por haber desertado de la Revolución. En cada puerto pedía información sobre la marcha de los acontecimientos. Así nos enteramos que Leon y Lenin se habían salido con la suya y que la Revolución estaba en marcha. También ayudó a que nos enteráramos el telegrama de

Trotsky, que nos esperaba en lista de Correos de La Coruña: «Traidores STOP La justicia revolucionaria no tiene fronteras STOP Por éstas STOP Leon».

—Déjale que ladre. Está despechado porque te he preferido a ti, hermoso.

—El camarada Leon tiene razón. Y, además, está por encima de las bajas pasiones eróticas. Si me ajusticia algún día será porque he desertado. Y muy justamente.

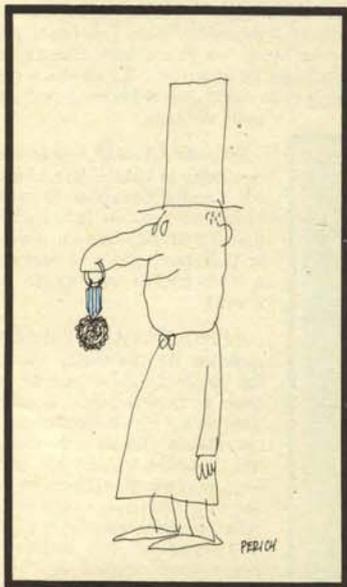
—Como venga a ajusticiarte, le clavo las uñas y le dejo una cara que no le reconozca ni su padre. A ti no te tocan.

Pero Boris tenía una inmensa capacidad de desconsuelo que a mí llegaba a hartarme. Luego reflexionaba y pensaba que Boris era uno de esos hombres inestables a los que una debe hacerles de madre y amante, que le ahorran a una las molestias de la gestación y el alumbramiento, sin perder ni una de las ventajas de ir por el mundo arropada en piel humana. La mejor piel, sea tierna o curtida, la única piel que protege de esos fríos helados que la insatisfacción y las propias pobreza meten en el alma, por las ranuras mal cerradas de la introspección. Pero el muchacho era mi víctima, y aunque nuestro año fue tan intenso como breve, años después, cuando estaba al frente de la delegación de la CIA en Brasil, hube de reconocerle que yo era la causante de su mala pata histórica.

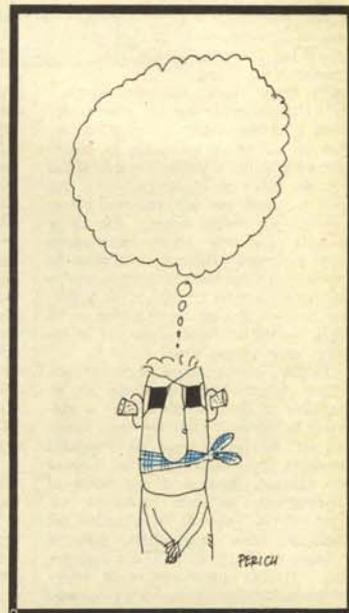
(Continuará)



PERICH



PERICH



PERICH

INTENTE USTED TRAZAR CIRCULOS GIRANDO LA MANO HACIA LA IZQUIERDA Y EL PIE HACIA LA DERECHA. VERA USTED QUE ES CASI IMPOSIBLE. LO CUAL DEMUESTRA LA DIFICIL POSICION DE LOS CENTRISTAS QUE SE VEN OBLIGADOS A HACER DIARIAMENTE TAN DELICADOS MALABARISMOS.

